

Campos de trabajo de verano

Llegan los Traperos de Emaús

El próximo verano, en Talavera y su zona, los Traperos de Emaús, organización muy extendida en el norte de España y sur de Francia cuya finalidad es recuperar hombres y cosas —los desechos de la sociedad— abrirán un campo de trabajo para la juventud. Para empezar necesitan: crear un comité local, tener unos locales para vivir y algún medio de transporte.



Recoger trapos o desechos es una actividad que la sociedad desprecia. A los basureros y las papeleras sólo se acercan quienes han agotado ya todos los medios civilizados de ganarse el pan; los hombres a los que la sociedad ha dado un no rotundo. Para los Traperos de Emaús, recoger trapos y desechos se ha convertido en un modo de integración, vuelta a la vida y a la confianza.

Un día, allá por 1949, el Abbé Pierre fue llamado a la cabecera de un hombre que agonizaba tras un intento de suicidio. Inmediatamente se dio cuenta de que a aquel ser humano no le podía dar nada. La única manera de ayudarlo sin humillarle era ponerle a él mismo en situación de dar. Le dijo: "No puedo darte nada, pero te necesito; antes de morir, ¿por qué no me ayudas a ayudar?"

El hombre siguió al Abbé Pierre. Detrás de él llegaron otros muchos hombres desgraciados. Estaban todos hundidos en la miseria, pero no querían ayuda. Necesitaban servir para algo. Empezaron a vivir en comunidad. Uno arreglaba las puertas de la barraca donde estaban almacenados, otro ponía una ventana, el más atrevido salía a buscar desperdicios a los basureros y a las papeleras. Y con la venta de los desperdicios, una vez seleccionados y clasificados, sacaban para comer.

Así nació la primera comunidad. Detrás de ella llegaron otras regidas por tres reglas fundamentales: "Como medio

de subsistencia sólo aceptaremos nuestro propio trabajo. Por eso, los donativos se destinarán a la creación de nuevas comunidades y centros de trabajo o a la atención de necesidades urgentes". "Entre nosotros nadie será considerado sino por su condición de hombre en el tiempo presente, sin que cuente su origen, su pasado ni sus opiniones. Toda alusión al pasado se considerará falta grave y deberá ser reparada inmediatamente". "El fin de nuestro trabajo es auxiliar a cuantos están en el infortunio y contribuir a una paz auténtica".

Y LLEGARON LOS JOVENES

En 1963 un grupo de jóvenes voluntarios quiso compartir el mismo ideal que los hombres marginados. Quisieron hacer un trabajo pobre con medios pobres. Y se pusieron a la obra. Así nacieron los campos de trabajo. En Francia estas experiencias tuvieron un éxito arrollador. Cantidad de jóvenes se volcaron durante sus vacaciones a buscar con sinceridad un sentido para sus vidas en esta sociedad nuestra agobiante. En España los Traperos de Emaús han desarrollado su actividad sobre todo en el norte: Bilbao, Torrelavega, Miranda de Ebro... De Burgos para abajo no han hecho todavía ninguna experiencia. Este año quiere probar en Talavera.

Aurelio Alcalde, de San Sebastián, y Santiago Madero, de Madrid, dos jóvenes sobre los veinte años, estuvieron hablando

la pasada semana con el alcalde de Talavera. Les ha prometido que el ayuntamiento hará todo lo que pueda. Quieren hacer una experiencia en Talavera y los pueblos de alrededor abriendo campos del 15 de julio al 31 de agosto.

—Lo primero que necesitamos es tener un Comité local. Queremos formar grupos de 15 a 20 personas y vivir en comunidad. Después precisamos de un local para vivir y algún medio de transporte para la mercancía. Venimos a pedir. Nos interesa cualquier cosa: desde una casa deshabitada, una nave que no se use a una furgoneta vieja que esté ya para el desguace.

Aurelio y Santiago tienen ya experiencia en estos trabajos. Han estado en otros lugares de España y, Aurelio, concretamente, también en el sur de Francia.

—¿En qué vais a emplear el dinero que saquéis de cada trozo de papel, trapo o chatarra?

—El cincuenta por ciento de lo recaudado se emplea en la zona misma para las necesidades más urgentes. El otro cincuenta por ciento se canaliza hacia el tercer mundo.

NI PAYASOS DE CIRCO NI TESTIGOS DE JEHOVA

Andar por ahí recogiendo papeles; ir de puerta en puerta molestando a la gente y pidiendo chatarra y trapos no es precisamente una diversión. Aurelio y Santiago, los dos jóvenes que van a intentar la experiencia en Talavera, saben que a los Traperos de Emaús se les ha tratado de payasos de circo; otros los han confundido con Testigos de Jehová.

—La sociedad se vuelve loca cuando no sabe donde encasillar un movimiento.

Tampoco son extravagantes. Aurelio y Santiago van vestidos como cualquier estudiante madrileño. Sin elegancia y sin dejadez. No son ni fanáticos ni burgueses. Tal vez idealistas, ¿pero es que acaso se puede vivir sin ideales?

—¿Estáis vinculados a algún movimiento político o religioso?

—Aunque la idea haya partido de un cura, los Traperos de Emaús funcionamos autónomamente. No somos un movimiento eclesial ni tampoco político. Si quieres definirnos de alguna manera, puedes decir que formamos parte de un movimiento humanitario.

El fin primero de nuestra asociación es el siguiente: Crear y administrar comunidades y campos de trabajo de compañeros y amigos de Emaús, fijas o itinerantes, según la experiencia del Abbé Pierre con el fin de unir a hombres y mujeres dispuestos a dedicar cierto tiempo de su vida a la lucha contra la miseria, especialmente la de los sin cobijo, la de las víctimas de alcoholismo, etc. La actividad de estas comunidades y campos de trabajo, se realizará mediante la organización de recogida de trapos, chatarra, papeles y demás objetos de venta posterior, dedicando los ingresos netos íntegros a aliviar necesi-



dades sociales descritas en el párrafo anterior, tanto en España como en el Tercer Mundo.

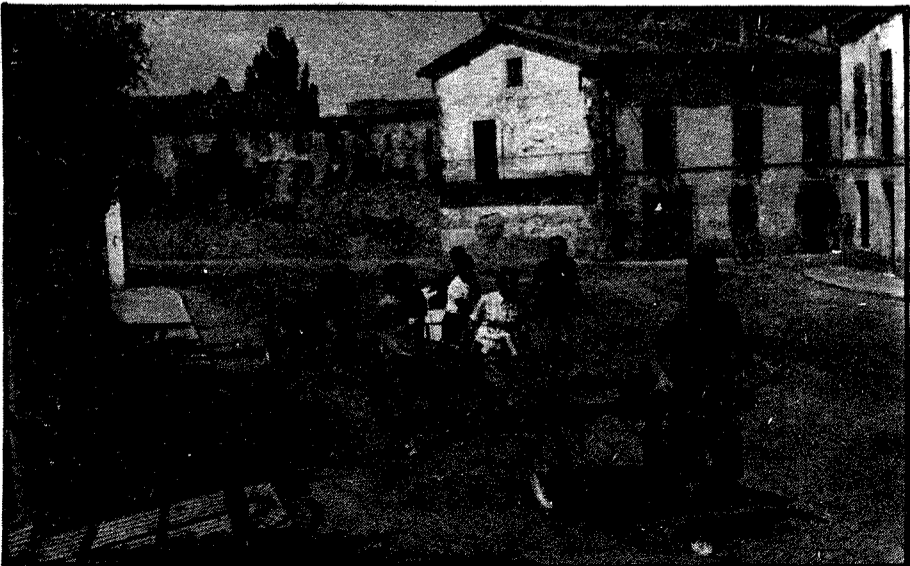
Ni política ni religión. Humanismo. Servicio concreto a los más desheredados, no con limosnas sino con la propia vida. Para más de uno esto será un parche. La humanidad no necesita limosnas, precisa cambios de estructuras de producción, esquemas de convivencia en los que los explotados no sean siempre los mismos. Todo ello es cierto, pero mientras tanto los pobres están ahí. Y la sociedad de consumo con sus montoneras de desperdicios aprovechables también. Los Traperos de Emaús piensan que es preciso recuperar todo lo recuperable desde ahora mismo. Sin esperar que llegue una sociedad más justa.

—Bueno, precisemos. Nosotros, personalmente, podemos tener opciones políticas bien concretas; pero nuestra asociación no las tiene. Creemos que recoger desperdicios, vivir en común y ayudar a los que más lo necesitan es ya un modo de cambiar la sociedad.

La juventud es lo más grande que hay en la vida. Siente, vive las ilusiones. La juventud no tiene por qué tener límites cronológicos precisos. Con cincuenta años se puede ser jóvenes, protestones, idealistas o románticos. Si solamente tuvieran derecho a vivir las ideologías que persiguen una mayor justicia social a través de un trabajo organizado y de la lucha política, movimientos como los Traperos de Emaús serían una locura. Por suerte la democracia también debe tener estos matices: permitir que cada uno cambie la sociedad a su modo.

Este verano, los Traperos de Emaús invitan a la juventud (en sentido amplio) talaverana a luchar y a protestar contra la injusticia a través de la acción. No interesan las discusiones, ni la palabrería. Se requiere servicio concreto.

Aurelio y Santiago, para darse a conocer, darán un par de conferencias en la Casa de la Cultura. La primera será el 23 de abril. Para la segunda todavía no hay fecha. Si mientras tanto alguien quiere ponerse en contacto con ellos, puede escribir a EMAUS-Campos de Trabajo. Calle Almazara, 15. Madrid-23.



OPTICA - RELOJERIA SUIZA (COLEGIADO)

Nuestra instalación de aparatos de tecnología garantiza a los Señores Oculistas todos nuestros trabajos.

San Francisco, 24. - Telf. 80 17 93

Talavera de la Reina

TINTORERIAS Y LAVANDERIAS

Los Mil Colores

Los mejores amigos de su ropa. Recogida y entrega a domicilio. Teléfonos 80 05 42 - 80 06 32 y 80 16 79